

## EDITORIALES

### UN EXPERIMENTO EUGÉNICO EN GRAN ESCALA

El continuo aumento de la demencia, y lo que quizás sea aún todavía peor, de los débiles mentales, ha motivado muchas cavilaciones de parte de los que han reflexionado, no sólo sobre la gravedad del problema en su forma presente, sino también sobre sus posibles consecuencias para el futuro. Una estadística levantada por el Departamento del Comercio de los Estados Unidos, reveló que el 1° de enero de 1923 había 893,668 personas, o sea aproximadamente 1 por cada 100 habitantes, en instituciones que tenía que sostener la comunidad. De ese número, 348,174 eran locos o psicópatas de un género u otro. El coeficiente de psicópatas ha aumentado igualmente de 176.2 por 100,000 en 1910 a 219.1 en 1926 en los Estados para los cuales se poseen datos comparables.

Salmon, el conocido frenólogo, calculó que en los Estados Unidos había 4 defectuosos mentales por cada 1,000 habitantes, y entre los escolares 1 por cada 100. Para Goddard, eugenista de nota, existen unos 400,000 débiles mentales en los Estados Unidos, y dos terceras partes de ellos deben su estado a la herencia, propagándose esos individuos (como también se ha observado en Inglaterra y otros países) de 2 a 6 veces más rápidamente que las razas buenas, si bien la prole vive menos. También se ha calculado que los débiles mentales constituyen de 25 a 40 por ciento de las personas encarceladas, de 15 a 30 por ciento de las segregadas en asilos, y un porcentaje todavía mayor de las prostitutas. Estas cifras demuestran la magnitud de un problema en gran parte prevenible, y que cuesta una cifra indecible de dinero, como lo demuestra el que el Estado de Massachusetts tenga que dedicar la sexta parte de sus presupuestos al mantenimiento de instituciones para insanos y débiles mentales.<sup>1</sup>

El problema se agudiza cada vez más. En tanto que en 1880 el coeficiente de los dementes conocidos era de 183 por 100,000, para 1903 había subido a 225, y mientras que la población de los Estados Unidos sólo aumentó 11 por ciento de 1904 a 1910, la de los manicomios acrecentó en un 25 por ciento. Ciertos notables estudios, y en particular de ciertas familias, que han pasado a formar parte íntegra de la literatura eugénica, como la Familia Cero, la Tribu de Ismael, la Familia Nam, la descrita por Poellmann, la Jukes, y la

<sup>1</sup> En Nueva Zelandia calculan que cada familia procreada por personas mentalmente defectuosas, representa un gravamen de \$25,000 a \$80,000.

Kallikak, han puesto de relieve el profundo influjo que ejerce la herencia en lo tocante a lanzar sobre la sociedad degenerados, prostitutas, rateros, asesinos y criminales de todo género, para no mencionar incapaces y subnormales.

El problema ha sido encarado abiertamente en muchos de los Estados de la Unión, prohibiendo primero el casamiento de epilépticos, imbéciles, débiles mentales o dementes, aunque con éxito aparentemente dudoso, pues tales leyes sirven a menudo para agregar el baldón de la ilegitimidad a la degeneración, agobiando así a los niños bajo un doble estigma. El Estado de Wisconsin inició en 1913 otro ataque con la llamada "ley eugénica," que exige un certificado prenupcial como prueba de la falta de afección venérea, ejemplo ese seguido después por varios Estados. Claro está que esas leyes no resultan muy útiles ni prácticas, pero por lo menos sirven un fin educativo, y hacen comprender a los novios la trascendencia del matrimonio y de sus posibles consecuencias.

En otros Estados aún desde antes habían seguido otra vía. En Indiana, en 1907 dictaron una ley autorizando la esterilización de todos los defectuosos, y aunque pueden variar las opiniones acerca de la justicia de la medida, no cabe la menor duda sobre su eficacia. La operación autorizada comenzó a ser practicada en el Reformatorio de Indiana, hasta que en 1921 los tribunales declararon la ley contraria a la Constitución. Entre tanto, el ejemplo había encontrado imitadores en las demás partes del país, de modo que se han promulgado leyes semejantes en otros 21 Estados, en otros 9 han tratado de dictarlas, y en 6 más han sido dictadas, pero declaradas, como en Indiana, en conflicto con la Constitución. Hasta el mes de enero de 1928 se habían practicado en todo el país 8,515 esterilizaciones eugénicas. La aplicación de la ley ha alcanzado su acmé en el Estado de California, en que el problema también había revestido una importancia exagerada, como vamos a describir ahora.<sup>2</sup>

En un año reciente, el Estado de California había tenido que dedicar \$3,619,607.81 a sostener sus 6 manicomios y el Asilo de Sonoma para Débiles Mentales, y el presupuesto de prisiones y reformatorios era igualmente crecido, eso sin contar 54 asilos particulares consagrados a psicópatas, ni tampoco el Hospital Federal de Menlo Park, reservado para ex-soldados que padecen de afecciones mentales. Fué entonces que se determinó a probar en gran escala la asexualización, o mejor dicho, esterilización de los dementes y débiles mentales, confiando en que, continuada suficiente tiempo y aplicada debidamente, no podía menos de mermar la frecuencia de las psicosis heredadas. La primera ley eugénica fué dictada en 1909, modificada en 1913, y enmendada, hasta tomar su forma actual, en 1927. La magnitud con que se ha aplicado queda patentizada por

<sup>2</sup> Fuera de los Estados Unidos, han dictado legislación semejante en Canadá (Provincia de Alberta), Checoslovaquia, Dinamarca, Noruega, Nueva Zelanda, Suecia y Suiza (Cantón de Vaud).

el hecho de que, de 8,515 esterilizaciones eugénicas practicadas en el país de 1909 a 1928, 5,820 corresponden a California, y de éstas, más de 1,000 al Asilo de Sonoma, en el cual comenzaron a esterilizar en 1911. Dickinson,<sup>3</sup> el ginecólogo de Nueva York, ha repasado recientemente la tarea realizada, y sus datos son por demás interesantes.

De los 5,820 esterilizados, 3,232 fueron hombres (2,705 dementes y 527 débiles mentales), y 2,588 mujeres (1,792 dementes y 527 débiles mentales). No ha habido ninguna mortalidad desde 1920 en una serie que abarca más de 3,000 operaciones. El procedimiento es aplicado en los manicomios de California tras un estudio del caso por el claustro en pleno, en que se consideran la historia familiar, el dictamen del juez, acompañado de la opinión de 2 médicos, y la reciente historia en el manicomio, y también los resultados de los exámenes clínico, mental y de laboratorio. El enfermo luego comparece y es interrogado por varios de los 6 a 10 concurrentes. Pocos casos exigen cirugía complicada; por ejemplo, 1 en 22 de una serie de 445 operaciones abdominales del Dr. Covey, quien también declaró que se logró unión primaria en todas las heridas menos 6.5 por ciento, y sólo hubo infección en 2.2 por ciento. En cuanto a los métodos en el hombre, la selección es fácil, pues la vasectomía no exige ni anestesia general ni encamamiento más de algunos días, y no hay riesgo. Hay todavía métodos más sencillos susceptibles de aplicación, como la aplicación del calor al testículo y la roentgenoterapia. El cauterio, químico o eléctrico, parece prometer mucho. En cuanto a malos resultados, Sharp no pudo descubrir ninguno en 236 esterilizaciones realizadas en Indiana de 1899 a 1906, y el autor tampoco pudo descubrir ninguno en una serie de 397 "rejuvenecimientos," y las instituciones de California, con una experiencia sin igual, no han notado ningún trastorno físico ni mental. Agreguemos que en otra investigación que abarcó 1,094 casos observados algo más de 5 años, sólo una individuo esterilizada se quejó del resultado. En otra investigación de 173 personas esterilizadas, 19 no se mostraron contentas (aunque sólo en 1 caso se expresó una causa bien fundada); 22 se mostraron indiferentes y 132 complacidas.

---

#### HIGIENE BUCAL

Si se pudiera ver a todos los escolares de una gran población en un grupo, y si 8 de cada 10 aparecieran lisiados, deformados o incapacitados, al más empedernido se le partiría el corazón al ver tanto chicuelo asomarse a la vida, ya agobiado por una carga tan terrible. Todo poseedor de dientes cariados es también un lisiado, cuya deficiencia puede resultar mucho más grave, en lo tocante a su salud general,

<sup>3</sup> Dickinson, R. L.: Jour. Am. Med. Assn. 92; 373 (fbro. 2) 1929.